

Abonos y primeras materias
Carrillo y Compañía
 Sulfato de amoníaco :: Nitrato de Sosa
 Superfosfatos de 16/18 :: Superfosfatos de 18/20 :: Abonos orgánicos con fórmulas especiales para toda clase de cultivos.
 Almacenes en Granada, Gracia, 10
 Dirección y oficinas: S. Antón, 20. GRANADA
 Fábrica de Eter Sulfúrico en Atarfe

"San Antonio"
CAL HIDRÁULICA
CAL GRASA
 Fábrica en Sierra Elvira
 Depósito: Plaza Nueva, esquina Cuesta Gomez
 Teléfono núm. 512

ANISOSA
 Suero preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Constituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.
Solución Benedecto
 de glicero-fosfato de cal con cresol. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad.
DEPÓSITO
 Doctor Benedecto-San Bernardo, 11-MADRID
 De venta en la Farmacia de don Niclas Montes Carzón
 Reyes Católicos, 20.-GRANADA

PIPERAZINA MIDY
 Los que sufren REUMATISMO, GOTA, ARENILLA, CÓLICOS NEFRÍTICOS, ARTRITISMO y otros males producidos por el exceso de ACIDO ÚRICO no vacilen y recurran a la **PIPERAZINA MIDY** granular efervescente el DISOLVENTE ÚRICO y ANTISÉPTICO URINARIO MAS PODEROSO por su gran riqueza en principio activo EXIGIR SIEMPRE COMO GARANTIA EL NOMBRE MIDY
 La piperazina es un producto bien definido e inscrito en las farmacopeas.

San Pedro
 Fábrica de Mosaicos
 Hidráulicos y Piedra Artificial
Tubos de Cemento de diferentes diámetros
 Pedro López Guixé San Isidro, 76
 GRANADA

La Moda Práctica
 AÑO XIII
 Es la revista más económica y más completa para el hogar, para las profesoras modistas y obreras. Toda señora o señorita obtiene con «LA MODA PRACTICA» cuanto le puede ser útil e instructivo. Se publica tres veces al mes, los días 5, 15 y 25, y sólo cuesta en Madrid tres meses, 1,50 pesetas y en provincias, 2,25.
 EN LAS OFICINAS DE
 «El Defensor de Granada»
 SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A
La Moda Práctica

Solución Cases
 DE OROBENDRO-FOSFATO DE CAL
 Premiada en varias exposiciones.
 Por su excelente composición y perfecta desifigación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas: la recomiendan en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAFECTENCIA, CONVULSIONES, EMBARAZO, ETC. Podríamos recomendarla para las madres durante la lactancia.
 Al por mayor, FARMACIA DE J. PUCADES.
 Plaza de Santa Ana, 11 - Barcelona
 De venta en las principales Farmacias de España

PASTILLAS VALDA
 CUIDAD PRESERVAD, FORTIFICAD, VUESTRAS
 Vias Respiratorias
 con las
PASTILLAS VALDA
 antisépticas y tónicas
 EXIGIDAS en las Farmacias
 EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera.

PASTILLAS MORELLÓ
 ACCIDENTES NERVIOSOS
EPILEPSIA
 Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTRAN. Ventas en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras, Madrid, Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de espécificos en todas las buenas farmacias.

Granja avícola EL VALLE
 Melegis (Granada)
 Gallinas muy ponedoras de gran tamaño, carne delicada y muy rústica. Castellanas negras, 200 huevos de postura anual. Orpington Leonadas y Plymouth, Rojo, Barrada, 170 de postura anual. Venta de huevos para incubir, 12 pesetas docena. Desde Junio, venta de pollos conocidos.
 Para detalles y pedidos, a D. Enrique Gómez, Ancha de Santo Domingo, 3; o a dicho señor, en Melegis.
 Nota.—Todo encargo deberá venir acompañado de su importe.

Se venden
 sacos usados, recios y harineros superiores a buen precio.
 Para verlos en el Palais de Nouveautés, S. A.

Alma de cría
 primeriza, con leche fresca para casa de los padres.
 Dirigirse a la calle S. Juan Baja, 17.

Angarillas
 Se alquilan angarillas para mudanzas en la calle Ancha de la Virgen, núm. 24.

Se vende
 un andenaie, con mostrador, para establecimiento de comestibles o de bebidas y dos piedras de Baza.
 Para más informes, Puente de Monachil, Molino de Jaldo.
Ama de cría
 con leche fresca, para casa de los padres.
 Dirigirse Posada del Rinconcillo. Preguntar por Carmén González.

FLORES DE ORO
 PÉLO RUBIO IGUAL AL ORO
 Con el uso de esta maravillosa preparación a base de Monachil Orogenado obtendrás una cabellera sedosa y hermosa. No perjudica y es inofensiva.
 Depositario exclusivo en Granada, don Pablo Rodríguez calle del Príncipe, núm. 14, «LA FLORIDA».

Almacén de Muebles
 de Francisco Cuesta, calle de San Matías, 8.
 Todos los muebles que se exhiben y se venden en esta casa, son construidos en sus talleres. No se trae ningún mueble de fábrica.
 Aquí encontrará el público desde lo más económico a lo más lujoso, todo a precios incomparables por su baratura.

La Ventaja
 Almacenes de Calzado
Juan Ruiz Estrada
 Placeta del Santo Cristo, núm. 6 y Caldereros, 3, (Mesone)
 En esta casa encontrará el público, desde lo más lujoso a lo más módico en calzado para señoras y caballeros.

Farmacia y Laboratorios del Dr. J. NACLE

Catedrático de Química Orgánica de la Universidad **** Gran Vía, 33 y Marqués de Falces
Medicamentos de absoluta pureza Completo surtido de específicos Nacionales y Extranjeros
Se sirven pedidos por Correo, a los clientes de provincias
laboratorios especiales para análisis químicos, bacteriológicos, histológicos, Industriales y de síntesis orgánica para los medicamentos.

Para Calzado de Lujo y Económico Zapatería Alhambra

La Casa que mejor surtido presenta y más barato vende Calzados para Caballero desde 15 pesetas
JIMENEZ Y DÍAZ -- Zacatín y Alcaicería, 11 -- GRANADA

La Mano del Muerto
 CONTINUACION DE
El Cenda de Monte-Cristo
 POR ALEJANDRO DUMAS
 RAMON SOPENA, EDITOR
 Frenosa, números 57 y 59, — Barcelona
 Número 76

ro a los hombres, antes de solicitarlo de Dios.
 El oído fino y atento del piloto, recogía los menores sonidos que pudiesen indicarle la dirección positiva de la catástrofe, pues comprendía bien que era algún buque que se veía en peligro.
 Clavando en la brújula su inteligente mirada mandó bracear un poco el trinquete por sotavento, y aguardó con profunda atención que el yate obedeciese al timón.
 De repente, los gritos que había oído se repitieron más fuertes y expresivos a barlovento del yate, y el piloto reconoció inmediatamente por el movimiento de su barco la proximidad de un gran buque.
 En efecto, a la claridad de un relámpago, todos vieron con espanto una masa negra que una poderosa ola elevada sobre su dorso ondulante, a una gran altura sobre el pequeño yate, dejando en medio de ambos un abismo a que éste descendía agitándose con violencia de popa a proa.
 Entonces se escucharon numerosas y agonizantes voces pidiendo socorro.
 Benedetto, agarrando al mástil de su yate, percibió con interés un grito que dominaba a todos los demás; una voz que decía con el eco de la más profunda aflicción estas palabras:
 —¡Pobre madre mía! Dios no permite que nos abracemos.
 Esta frase tuvo un eco doloroso en el pecho de Benedetto: la palabra «madre» le hizo estremecer. Era quizás el lamento de un hijo que después de una larga separación volvía a los brazos de su tierna madre, y tal vez al término de su viaje veía prepararse sobre su cabeza el golpe terrible que había de herirlo.
 —¡Ah! tampoco el destino permitió que yo viniese a la mujer a quien debo la existencia!— murmuró.—Y Dios permita que yo no muera sin conocerla, aunque sea por un instante. ¡Oh! ¡si yo pudiera arrancar a ese infeliz de la suerte que le amenaza!
 Con todo el sosiego y presencia de espíritu, característico del marino acostumbrado a luchar constantemente con el peligro, el piloto, reconociendo la imposibilidad de salvar la gente del próximo naufragio, trató de evitar el choque de las dos embarcaciones por medio de una hábil maniobra, ejecutada con presteza; mas fué, sin embargo, inútil, porque el buque, que elevaban las olas sobre el yate, hundiéndose instantáneamente en el abismo formado por la separación de aquellas móviles montañas, que se despeñaron luego con estrépito sobre el fragil leño.
 Después del último grito de todos aquellos infelices, ninguna otra voz humana se oyó en el espacio durante algunos minutos.
 Cada uno parecía entregarse en silencio a las tristes reflexiones que sugería aquel cuadro de horrores, cuando la voz imperiosa y audaz de Benedetto, sacó a los marineros del estupor en que los había sumergido la presencia de la desgracia.
 —¡Al mar la lancha!—gritaba, cortando precipitadamente con su mano los cables que la sostenían.
 —¡Al mar la lancha!—repitió el piloto con una sonrisa burlesca.
 —¡Pero no veis el furor de las olas?—
 —¡Quién se atreve a contradecirme?—preguntó Benedetto con amenazador semblante, y volviendo la cabeza en la dirección en que se había oído hablar.
 —¡Ea, Pipino!—continuó después de un momento de silencio:—ahora es tiempo de probar el valor de tu gente. Quien se crea hombre de bríos, salte en esta lancha y reme con desnudeo. ¡Eh, gente miserable y sin coraje! pues bien; yo bajaré, yo: porque el mar no me da miedo, ni me asustan las tinieblas. «Roca Priori» acompáñame y bajemos... ¡ahí escucho aún la voz desfallecida de un hombre que pide socorro!
 Pipino saltó sin demora dentro de la lancha con su jefe, que mandó arriar los cabos, empujando los remos con que pretendía triunfar de las alboradas olas.
 La tripulación vió desaparecer la pequeña lancha con los dos hombres, sin acordarse de pensar en su vuelta, pues el mar estaba agitadoísimo y el piloto a eguaba ser una muerte cierta semejante audacia.
 Incansable y lleno de coraje, Benedetto remó, auxiliado por Pipino, en la dirección donde parecían escucharse los gritos sofocados de un hombre que pedía socorro.
 Ni el fuego que las nubes lanzaban con estrépito de sus preñados senos, ni los torrentes de lluvia, ni el mar embravecido y furioso, atemorizaban a Benedetto, a pesar de verse casi aislado en medio del temporal.
 Pipino, admirado de la intrepidez de aquel hombre sentíase reanimado y fortalecido para luchar con energía contra los elementos...
 Elevados a la cumbre de las espumosas olas, sepultándose en las profundidades del abismo, vedlos remando sin cesar dirigiéndose hacia el lugar en que se oían los lamentos que cada vez se tornaban más inteligibles.
 Benedetto respondió con un grito potente al infeliz que suplícaba protección:
 —¡¡Animo... que Dios os envía un socorro!
 XXVIII
La mujer sin nombre.
 Dejemos a Benedetto luchar con